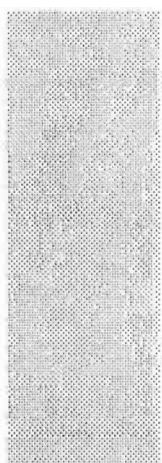


la calidad de la tierra.

Todos estos condicionantes hacen que, de cara a ese futuro cercano, se considere indispensable la adopción de medidas urgentes para lograr, que el medio rural tenga posibilidades de mantener su actividad económica complementando al trabajo en el campo que ha sido siempre su principal protagonista.

Lograr un cambio para ese medio rural tantos años abandonado, para ese medio rural que no tiene apenas interés en el contexto urbano y tampoco a escala gubernamental, resulta una empresa hartamente teórica aunque no por ello menos urgente. Pero, resulta dudoso que se pueda cambiar una mentalidad, dentro y fuera de medio, de la noche a la mañana y que sin otros alicientes que la palabra, se produzca una avalancha de inversiones en el medio que generen riqueza y mano de obra y que la población haga cosas para vivir en ese medio.

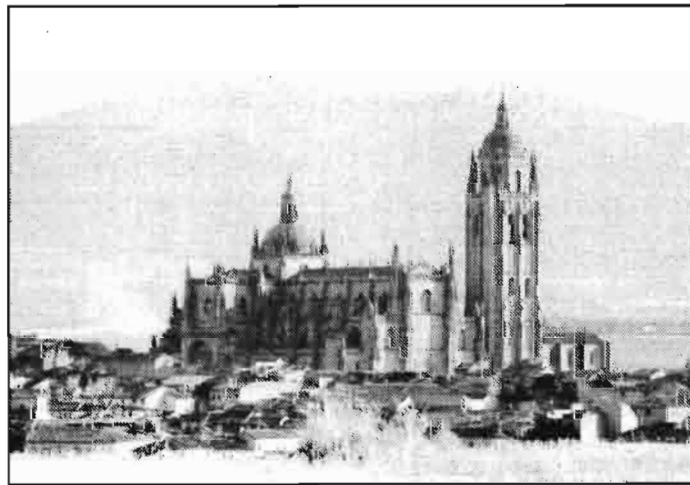
Hoy dejamos simplemente constancia del inicio de un debate que, por cierto y a pesar de contar en su inauguración con el vicepresidente del gobierno, siguió sin tener ningún eco informativo.



## LA TIERRA

En 1991,  
los precios cayeron  
un 5,3%

# Un valor en baja



Catedral de Segovia.

Los precios de la tierra experimentaron durante el último año una reducción del 5,3% según los datos elaborados por el Ministerio de Agricultura en base a una encuesta que se realiza anualmente desde 1983. Este recorte supone continuar con el descenso iniciado ya en 1990 con una caída del 2,8% y, pondría de manifiesto la existencia de un problema en el sector agrario donde la tierra comenzaría a tener simplemente un valor en función de sus posibilidades de producción.

La tierra en España, por diferentes razones, país eminentemente agrario, fuerte ligazón a la explotación agraria y, en muchos casos, falta de otras salidas para una importante población en el medio rural, ha tenido en los últimos años, según las estadísticas oficiales, un crecien-

to espectacular hasta situarse a unos niveles superiores incluso a tierras de mejor calidad en países al norte de los Pirineos. Este proceso se veía en medios oficiales con cierta sorpresa mientras en el campo no se encontraban tampoco justificaciones coherentes. Los incrementos de precios se registraron prácticamente hasta 1990, para, a partir de ahí, iniciar el descenso.

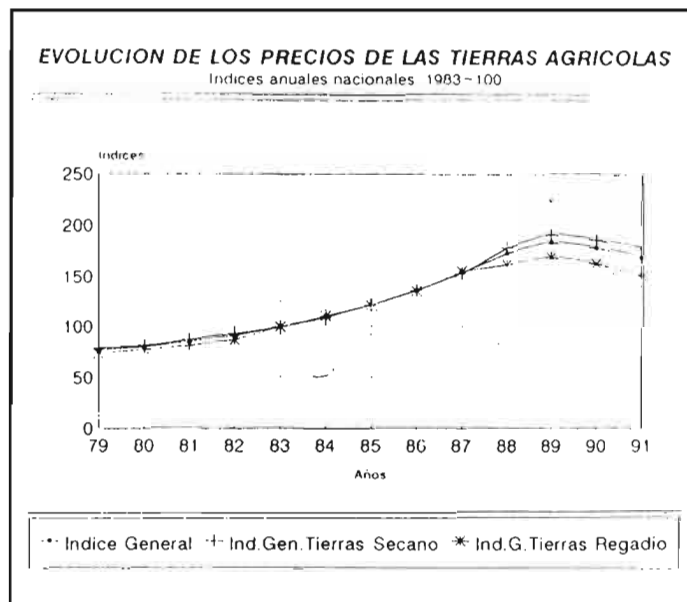
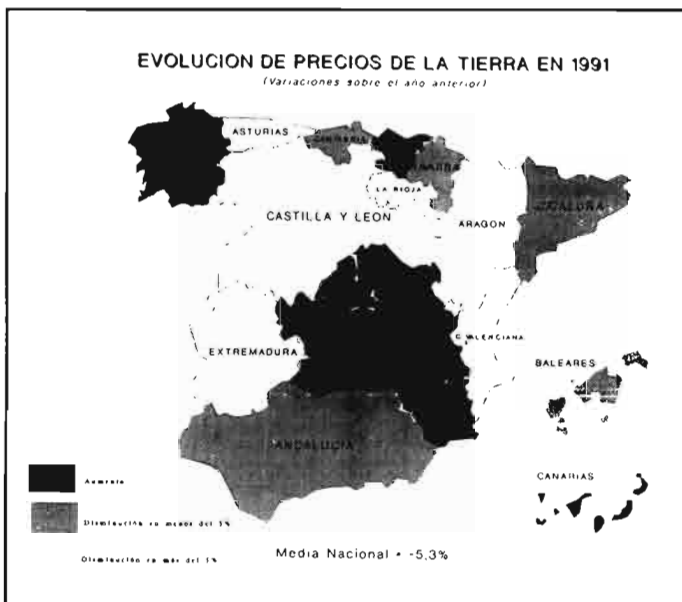
Según la encuesta sobre el comportamiento de los precios de la tierra, tomando como base un índice 100 en 1983, en 1991 se había situado en una media del 69,4%. El punto más alto lo alcanzó en 1989 con el 84% de incremento acumulado, para iniciar desde ese momento un recorte que se supone va a seguir en el futuro, ante el impacto que debe producir en el cam-

po el conjunto de medidas derivadas de la reforma de la Política Agrícola Común.

Del conjunto de las Comunidades Autónomas, los mayores crecimientos en los precios han correspondido lógicamente a las zonas donde existían también los precios más bajos, mientras regiones con precios altos para la tierra se han mantenido más estabilizados e incluso han tenido sensibles descensos. En el conjunto del país cabrían destacar los casos de Aragón y Castilla y León, con precios a la baja mientras en otras zonas, las razones de la subida se hallan en cuestiones extra-agrarias como es la utilización de la tierra para fines urbanísticos.

Por encima de la media de subida, desde 1983 del 69,4 se halla Galicia con casi un aumento del 100%, Asturias con el 91,2%, País Vasco con el 93,1%, Extremadura con el 194%, Andalucía con el 232%, Canarias con el 248% y Castilla-La Mancha, donde el aumento en este periodo fué del 70%.

Por debajo de ese crecimiento destacan especialmente Can-



tabria con el 8,2% de subida y Aragón con el 12,9%, aunque cada uno de los casos es muy diferente. En el de Cantabria, los precios medios de la tierra son cuatro veces más elevados que los vigentes en Aragón. Por otra parte, mientras en Cantabria los precios se han mantenido prácticamente congelados durante los últimos ocho años, en Aragón experimentaron una subida acumulada, aunque también hay que partir de unos precios por encima de la media nacional. En Rioja la subida acumulada a 1991 era del 59,6% aunque había llegado a ser del 120% en 1989. En la costa mediterránea, caben destacarse también los incrementos moderados del precio de la tierra tanto en Murcia como en la Comunidad Valenciana.

En 1991, el precio medio de una hectárea de tierra en España era de 576.000 pesetas frente a las 608.000 pesetas del año anterior. En el caso de las tierras de labor en secano, superficie dominante en el país, la cotización media también tuvo un recorte para bajar de 502.000 a 471.000 pesetas.

Por encima de esa cotización media del precio de la tierra en España se hallan las zonas de la cornisa, toda la franja costera

del Mediterráneo, el conjunto de las provincias andaluzas, Rioja y Navarra. A pesar de haber tenido en los últimos años subidas de precios superiores a la media nacional, zonas como Castilla-La Mancha y Extremadura se hallan muy por debajo de esas cotizaciones. En la misma situación se halla Aragón, con uno de los precios más bajos de la tierra y Castilla y León.

De acuerdo con las nuevas reglas de juego marcadas por la reforma de la Política Agrícola Común, reducción de precios institucionales, compensación directa en función de los rendimientos por hectárea, congelación de las explotaciones ganaderas, etc..., las previsiones apuntan claramente al mantenimiento de la caída en los precios de la tierra para usos netamente agrarios, hasta que se sitúe en unos niveles acordes con el valor de sus producciones. Las explotaciones de grandes dimensiones de secano, especialmente en la mitad sur de la península, con unos precios todavía no muy elevados, lo más probable es que mantengan sus cotizaciones. no así las pequeñas explotaciones que no permiten otros aprovechamientos diferentes a los agrícolas.



Castilla ha tenido este año una de las peores cosechas de cereales en los últimos tiempos: Foto, campo de cebada en la provincia de Salamanca, julio, 1992

En las mismas zonas, por el contrario, no van a correr el mismo fin las grandes explotaciones de regadío que ya tenían precios altos, cuya demanda se ha reducido y con una rentabilidad en explotación muy baja.

Lo que no tenía explicación en los últimos años era que tierras de secano, de calidad media en España alcanzasen precios superiores a los existentes en otros países comunitarios con mayores rendimientos. La tierra es un bien a la baja cuando su utilización es solamente para usos agrícolas.

**NOTA:** Si algún lector está interesado en el detalle de la Evolución de los precios de la tierra en cada una de las Comunidades Autónomas, nos lo puede solicitar.

*Daniel Espuny, S.A.*

# **PIENSOS ESPUNY**

**LA MEJOR RELACION CALIDAD — PRECIO**

- Soporte mejor la entrada a la C.E.E.
- Ofrecemos calidad y suministro constantes durante todo el año
- Añadimos 10% de melaza de remolacha, envasamos y gestionamos el transporte.
- Facilitamos fórmulas de pienso desarrolladas por especialistas en nutrología.
- Disponemos de correctores expresamente adecuados a nuestras fórmulas

**PRECIOS PARA MERCANCIA MELAZADA  
AL 10% Y PUESTA SOBRE CAMION EN  
FABRICA DE ESTACION LINARES-BAEZA  
(JAEN), A GRANEL:**

Pulpa de Aceituna ..... 7,50 Pts./kg. + 6% IVA  
Harina de Girasol ..... 19,00 Pts./kg. + 6% IVA  
Mezcla Espuny nº 1 .... 16,00 Pts./kg. + 6% IVA  
Mezcla Espuny nº 2 .... 13,50 Pts./kg. + 6% IVA  
Mezcla Espuny nº 3 .... 11,00 Pts./kg. + 6% IVA

Incrementos sobre los anteriores precios:

1,50 Pts./kg para mercancía ENSACADA.

1,00 Pts./kg. para mercancía PELETIZADA (en gránulos cilíndricos o en forma de trébol).



**Soliciten amplia información al fabricante:**

**DANIEL ESPUNY, S.A.**

**Apartado 10 - Tels.: (953) 69 08 00 y 69 47 63**

**ESTACION LINARES-BAEZA (Jaén)**